

Palabras del Cnel. (Av.) Shandelaio González

Conmemoración del 100.º aniversario del fallecimiento del Tte. 2.º Mario Walter Parallada.
Fecha: 5 de setiembre de 2025.

Hoy nos reunimos aquí frente a la tumba del Tte 2º Mario Walter Parallada, aquí se encuentran para rendir honores una Sección de Cadetes con Banderas y Escoltas de la Escuela Militar de Aeronáutica y una Sección de la Brigada Aérea II con Banderas y Escoltas y la banda de músicos de la Fuerza Aérea. Solicite al Señor Director de la Escuela Militar de Aeronáutica la participación en este acto, ya que el Tte. Parallada perdió la vida siendo oficial instructor de la Escuela de Aviación Militar precursora de ese Instituto. Quiero también agradecer al Sr. Intendente Departamental por el apoyo recibido, al Comando de la Fuerza Aérea por hacerse presente en la ocasión, a los familiares del Tte. Parallada que hoy están presentes y se han acercado interesados en ayudarnos con la recopilación histórica y a todos quienes nos acompañan hoy para rendir este sentido homenaje.

Mario Walter Parallada nació el 10 de agosto de 1899, en el seno de una importante familia de Durazno. Hijo del Cnel. Don Tomás Parallada vecino del paraje de Arroyo Tejera.

Su infancia y adolescencia se desarrollaron en Durazno, posiblemente bajo la influencia de los primeros acontecimientos aeronáuticos registrados en la localidad, como el vuelo del Globo de Cabral en 1912 y la llegada de los primeros aeroplanos pilotados por el aviador Francisco Bonilla en 1914, ambos hechos fueron exhibiciones realizadas en el hipódromo "Independencia".

Ingresó a la Escuela Militar en 1919 de donde egresó en 1922 como Alférez del Ejército de la promoción N.º 31. Ya manifestaba una evidente y clara vocación por la aviación, tal era su pasión por la aeronáutica que a las pocas semanas de egresar se inscribe en el tercer curso de pilotaje. En su formación pudo demostrar sus dotes y condiciones naturales para esta nueva actividad, recibiendo el Brevet de Piloto Aviador N.º 19. En diciembre de 1923.

En su formación en el Ejército el Tte. Mario Parallada fue compañero de armas del Gral. Oscar Gestido, quien décadas más tarde fuera presidente de la República.

Es a instancias del entonces May Oscar Gestido que, en 1939, se designará con el nombre de Tte. 2º Mario Walter Parallada, al Aeródromo Militar de Santa Bernardina.

En el año 1923 realiza el curso de aplicación obteniendo el Brevet de Piloto Aviador Militar N.º 8 y se le designa como Instructor de Vuelo en la Escuela de Aviación Militar.

Completando su formación voló en aviones de gran potencia para su época, participó de variados ejercicios de tiro y defensa, donde se destacaba entre los jóvenes profesionales del aire.

En octubre de 1924, junto con al May Berisso cruzan el Río de la Plata arribando a la ciudad de Buenos Aires, en un avión Breguet XIV, volando de regreso el Tte. Parallada como piloto de este.

Fue además profesor de matemática e impartía clases en el curso de pilotaje en la Escuela de Aviación Militar.

El Tte. 2.º M. W. Parallada era considerado como un responsable y competente instructor de vuelo, aunando a su recia personalidad excelentes dotes de piloto, de docente y de militar.

El 31 de agosto de 1925, el Tte. 2.º Mario W. Parallada falleció en un accidente aéreo mientras pilotaba una aeronave SPAD, cerca de las calles Agraciada y Gil en el barrio Bella Vista en Montevideo. Siendo el quinto mártir de la Aviación Militar Uruguaya.

El SPAD era un avión potente, Parallada perdió el dominio de la aeronave, entró en pérdida, y luego en un tirabuzón acelerado hasta estrellarse. Según cuenta la historia, Parallada saludó antes del accidente a su novia desde su avión, - como lo había hecho muchas veces – en una clara muestra de la pasión y el romanticismo que animó a estos primeros osados hombres del aire.

A cien años de su fallecimiento, Durazno recuerda al Tte. 2.º Mario Walter Parallada como un hijo pródigo y pionero de la aviación militar. La Fuerza Aérea lo honra con el aeródromo que lleva su nombre, desde el cual otros 50 hombres partieron al vuelo eterno siendo sus numerales en la “escuadrilla del silencio”.

Vuele tranquilo mi Teniente que en cada llamado a “Parallada Torre”, su nombre y el recuerdo al Aviador hijo de Durazno, estará presente como Faro de esta noble vocación de servir a la Patria desde el Aire...

A veces la Gente...
No comprende la razón,
que alimenta esta pasión,
porque no sabe que el alma.
Volando encuentra la Calma,
¡Y es Feliz el Corazón!.

Muchas Gracias.